

Artículo de investigación

<https://doi.org/10.47460/minerva.v5i15.179>

Propuesta metodológica para la implementación de la Educación Emancipadora en el Ecuador

Alex Mauricio Alvarez Zurita*
<https://orcid.org/0000-0003-4535-4534>
amalvarez@uce.edu.ec
Universidad Central del Ecuador
Ecuador, Quito

Dilia Camacho
<https://orcid.org/0009-0007-0471-9847>
diliacamacho@gmail.com
Universidad Nacional Experimental de Guayana -UNEG
Quito, Ecuador

Eduardo Simón Velasco Pullupaxi
<https://orcid.org/0009-0003-6824-292X>
esvelascop1@uce.edu.ec
Universidad Central del Ecuador
Quito, Ecuador

Carlos Alberto Andocilla Andrade
<https://orcid.org/0000-0003-4037-4827>
caandocilla@uce.edu.ec
Universidad Central del Ecuador
Quito, Ecuador

*Autor de correspondencia: amalvarez@uce.edu.ec

Recibido (11/06/2024), Aceptado (09/08/2024)

Resumen: Este trabajo propone una metodología para implementar los principios de la educación emancipadora, basada en la Pedagogía del Oprimido de Paulo Freire y otros teóricos, en el contexto educativo ecuatoriano. El enfoque principal es proponer la estrategia y la capacitación docente para que puedan fomentar el pensamiento crítico y la participación activa de los estudiantes, preparando a estos para contribuir a la transformación de su entorno. Los resultados muestran que una propuesta metodológica debe abordar las limitaciones económicas y el acceso limitado a recursos digitales, promoviendo el análisis crítico de las realidades sociales y la acción transformadora a través del diálogo, la reflexión y el trabajo colaborativo.

Palabras clave: educación emancipadora, metodología educativa, pedagogía crítica, formación docente, Ecuador.

Methodological proposal for the implementation of Emancipatory Education in Ecuador.

Abstract.- This paper proposes a methodology to implement the principles of emancipatory education, based on the Pedagogy of the Oppressed by Paulo Freire and other theorists, in the Ecuadorian educational context. The main focus is to propose the strategy and teacher training to promote students' critical thinking and active participation, preparing them to contribute to the transformation of their environment. The results show that a methodological proposal must address economic constraints and limited access to digital resources, promoting critical analysis of social realities and transformative action through dialogue, reflection, and collaborative work.

Keywords: emancipatory education, educational methodology, critical pedagogy, teacher training, Ecuador.

I. INTRODUCCIÓN

La educación emancipadora emerge como una respuesta crítica a los sistemas educativos tradicionales, caracterizados por su enfoque autoritario y su tendencia a perpetuar la pasividad de los estudiantes. Este paradigma tradicional, frecuentemente alineado con los intereses de las élites políticas y económicas, contribuye a la reproducción de las desigualdades sociales al no fomentar la conciencia crítica ni la capacidad de los individuos para cuestionar las estructuras de poder existentes. En este contexto, la obra de Paulo Freire surge en un momento histórico marcado por significativos cambios políticos y sociales, particularmente en América Latina. Durante las décadas de 1960 y 1970, la región experimentó una compleja interacción entre dictaduras militares, represión política y movimientos de liberación nacional que planteaban demandas de justicia social, educación y derechos humanos.

Freire, influenciado por las corrientes del marxismo y el existencialismo, desarrolló su teoría en un contexto de pobreza extrema y alta desigualdad en Brasil. A partir de su trabajo con campesinos analfabetos, Freire comprendió que el sistema educativo tradicional servía a los intereses de las clases dominantes al desmovilizar a los oprimidos y mantenerlos en una situación de sumisión. Como alternativa, propuso una educación basada en el diálogo, donde los educandos fueran considerados sujetos capaces de reflexionar sobre su contexto y actuar para modificarlo. El enfoque de Freire, denominado "educación problematizadora", se fundamenta en la creación de una conciencia crítica o "concientización". Este proceso es esencial para que los individuos tomen conciencia de las estructuras de opresión y desarrollen una comprensión más profunda de su realidad social, económica y política.

Otros teóricos contemporáneos como Bell Hooks, Ivan Illich, Peter McLaren y Henry Giroux han ampliado el marco de la educación emancipadora, incorporando dimensiones culturales, identitarias y de resistencia al análisis pedagógico. Bell Hooks, desde una perspectiva feminista y decolonial, ha subrayado la importancia de que la educación sea un espacio donde las voces marginadas, especialmente las de mujeres y personas de color, puedan ser escuchadas y valoradas. Hooks plantea que la educación debe ser un proceso que descolonice la mente y desafíe las formas de opresión basadas en el género, la raza y la clase social, promoviendo la equidad y el empoderamiento. Peter McLaren ha destacado el papel de la pedagogía crítica en la lucha contra la opresión sistémica, sosteniendo que el aula debe ser un espacio de resistencia donde los estudiantes cuestionen las narrativas dominantes y desarrollen un sentido de agencia. McLaren enfatiza la importancia de entender la educación no solo como un proceso académico, sino como un campo de batalla ideológico donde se confrontan las fuerzas del poder y la justicia social. Henry Giroux ha sido otro de los grandes defensores de la pedagogía crítica, al destacar que las escuelas no son entornos neutrales, sino que reproducen las dinámicas de poder y control que existen en la sociedad. Giroux insiste en que la educación debe fomentar la resistencia y el cuestionamiento, alentando a los estudiantes a convertirse en ciudadanos críticos y comprometidos que puedan desafiar las estructuras opresivas y luchar por una sociedad más democrática. La cultura, según Giroux, juega un rol central en la configuración de las identidades y las relaciones de poder, por lo que los educadores deben integrar el análisis cultural en sus estrategias pedagógicas.

Estos autores han ampliado la educación emancipadora al conectar el aula con los más amplios procesos sociales y políticos, haciendo hincapié en que la educación debe ser una herramienta de transformación que permita a los individuos y las comunidades resistir y superar las dinámicas opresivas en sus vidas cotidianas. En el contexto ecuatoriano, caracterizado por profundas desigualdades sociales, económicas y culturales, la implementación de una propuesta metodológica basada en la educación emancipadora resulta particularmente relevante. Esta pedagogía ofrece una vía para romper con el ciclo de reproducción de la desigualdad, proporcionando a los estudiantes las herramientas necesarias para analizar su entorno, comprender las estructuras de poder que los afectan y tomar acciones que contribuyan a la justicia social y a la equidad en sus comunidades.

A pesar de las limitaciones económicas y de recursos que enfrenta Ecuador, la implementación de esta propuesta metodológica es viable debido a su enfoque en la utilización de recursos locales y en la creación de espacios de diálogo y debate dentro de las propias comunidades educativas. Los elementos clave para su implementación, como el análisis crítico de la realidad y el enfoque en la transformación social, pueden desarrollarse con los recursos disponibles, siempre que se cuente con la formación adecuada para los educadores. En el marco de las reformas educativas recientes en Ecuador, esta propuesta encuentra un terreno fértil para su desarrollo. Iniciativas que promueven la inclusión y la participación comunitaria se alinean con los principios de la educación emancipadora, permitiendo articular una metodología que no solo responda a las limitaciones del contexto ecuatoriano, sino que también aproveche las oportunidades de transformación social que la educación puede ofrecer.

Este trabajo presenta una propuesta metodológica para implementar la educación emancipadora y la pedagogía crítica en el contexto ecuatoriano, enfocándose en la capacitación de docentes universitarios. El objetivo es que estos profesionales adquieran los conocimientos necesarios para aplicar estos enfoques y sus aproximaciones metodológicas en su práctica docente. El documento se organiza en cinco secciones: una introducción que contextualiza el surgimiento de la educación emancipadora y la pedagogía crítica; seguido del desarrollo teórico que fundamenta la investigación. La tercera sección aborda la metodología aplicada al problema planteado, dando paso a los resultados esperados en la praxis educativa. Finalmente, se presentan las conclusiones derivadas del trabajo investigativo realizado.

II. DESARROLLO

A. Contexto de la educación emancipadora y la pedagogía crítica

La educación emancipadora y la pedagogía crítica surgen como respuestas a las condiciones sociales, políticas y económicas que perpetúan las desigualdades en el sistema educativo. Estas corrientes se desarrollaron en un contexto de lucha por la justicia social y la equidad, con el objetivo de cuestionar y transformar las estructuras de poder que dominan las instituciones educativas. Paulo Freire, uno de los principales referentes de la educación emancipadora, en su obra *Pedagogía del Oprimido* [1], critica lo que denomina la "educación bancaria", donde los estudiantes son considerados recipientes pasivos de conocimiento. En su lugar, Freire propone una educación dialógica y participativa, centrada en la creación de una conciencia crítica, o "conscientização", que permita a los estudiantes reconocer las estructuras opresivas que los limitan y movilizarse para transformarlas. En esta visión, la educación se convierte en un medio de liberación, donde el diálogo entre docentes y estudiantes fomenta el aprendizaje colectivo y el pensamiento crítico. A través de una educación problematizadora, Freire defiende que los estudiantes deben ser sujetos activos en su proceso de aprendizaje, lo que los capacita para reflexionar sobre su realidad y actuar sobre ella. Este proceso, denominado "praxis", combina reflexión y acción, permitiendo a los individuos no solo entender su contexto, sino también transformarlo. Freire considera que la educación debe ser una práctica de la libertad, promoviendo la autonomía y el cuestionamiento frente a la obediencia y la conformidad, siempre contextualizada en las experiencias y realidades de los estudiantes para hacer el aprendizaje más relevante y significativo.

Además de Freire, Ivan Illich, en su obra *Deschooling Society* [2], criticó la escolarización formal, proponiendo una "desescolarización" que abogue por redes de aprendizaje comunitarias. Esto es especialmente relevante en Ecuador, donde el acceso a la educación formal aún enfrenta desafíos, particularmente en las zonas rurales. Por su parte, Peter McLaren, en *Life in Schools* [3], profundizó en la pedagogía crítica, destacando cómo la educación puede ser un espacio de resistencia frente a las dinámicas de poder que perpetúan la desigualdad. McLaren enfatiza que la educación debe permitir a los estudiantes desarrollar una conciencia crítica que les permita cuestionar y resistir las injusticias sociales, un enfoque que puede ser clave para enfrentar los desafíos que enfrenta Ecuador en términos de inequidad. Bell Hooks, en *Teaching to Transgress* [4], añadió una dimensión interseccional al debate, subrayando la importancia de abordar las opresiones vinculadas a la raza y el género. En Ecuador, donde las mujeres indígenas y afroecuatorianas enfrentan múltiples formas de marginación, las ideas de Hooks proporcionan un marco teórico valioso para una educación inclusiva y transformadora [5]. Asimismo, Henry Giroux, en *Theory and Resistance in Education* [6], propuso la pedagogía de la resistencia, que busca preparar a los estudiantes no para adaptarse al sistema, sino para transformarlo. Esto resuena con los esfuerzos de Ecuador por buscar alternativas al desarrollo tradicional, como el concepto del "Buen Vivir", que promueve un enfoque más equitativo y sostenible [7]. Antonio Gramsci, contribuye con su concepto de hegemonía cultural, donde ofreció un marco para entender cómo las clases dominantes mantienen el control no solo a través de la fuerza, sino también mediante la imposición de sus valores en la cultura y la educación. La aplicación de sus ideas en el contexto ecuatoriano permite visibilizar cómo la educación puede ser un espacio para desafiar las narrativas hegemónicas y promover un enfoque inclusivo y plurinacional [8]. Michael Apple, en *Ideology and Curriculum* [9], añadió que los currículos escolares son herramientas para mantener las ideologías dominantes, y destacó la necesidad de una pedagogía crítica que desmantele estas estructuras y promueva la justicia social.

Pierre Bourdieu, con su análisis del capital cultural, señaló que el sistema educativo no es neutral, sino que tiende a reproducir las desigualdades sociales [10]. En el caso de Ecuador, su análisis permite comprender cómo el sistema educativo a menudo privilegia el capital cultural de las élites, lo que dificulta el éxito de los estudiantes de sectores desfavorecidos. Una educación emancipadora debe, por lo tanto, valorar los conocimientos y experiencias de los sectores marginados para ayudarlos a superar estas barreras. Por último, Judith Butler, aunque conocida principalmente por su teoría de género, ha influido en la pedagogía crítica al cuestionar las normas sociales y los roles preestablecidos [11]. Butler argumenta que estas normas son performativas, lo que significa que pueden ser subvertidas a través de la práctica educativa. En Ecuador, un enfoque educativo inspirado en Butler podría fomentar el cuestionamiento de las normas que perpetúan la desigualdad de género y otras formas de opresión, promoviendo una educación más inclusiva y transformadora. Integrar estos postulados teóricos en la metodología educativa de Ecuador puede llevar a un sistema más equitativo, donde los estudiantes no solo adquieren conocimientos académicos, sino también herramientas para criticar y transformar su entorno.

B. Concepto de la educación emancipadora y la pedagogía crítica

Como se ha escrito en párrafos anteriores, la educación emancipadora busca liberar a los individuos de las estructuras opresivas y jerárquicas que controlan sus vidas. La educación emancipadora busca entonces transformar el proceso educativo en un diálogo participativo entre educadores y estudiantes, donde ambos se reconocen como sujetos activos en la creación del conocimiento. Los elementos clave de la educación emancipadora incluyen:

- Concientización: La capacidad de los individuos para desarrollar una conciencia crítica sobre las condiciones que los oprimen.
- Diálogo: La educación debe ser un proceso dialógico en el que todos participen de manera igualitaria.
- Transformación social: La educación no es solo para adquirir conocimiento, sino para transformar la sociedad y mejorar la vida de las personas [1].

La pedagogía crítica, cuyo enfoque cuestiona las relaciones de poder dentro del sistema educativo y busca desarrollar una conciencia crítica en los estudiantes. Basada en las ideas de Freire, McLaren y Giroux, entre otros, la pedagogía crítica sostiene que la educación debe ser un espacio para la resistencia y el cuestionamiento de las estructuras sociales que perpetúan la desigualdad. Sus elementos principales son:

·Análisis crítico de las estructuras de poder: La educación debe enseñar a los estudiantes a identificar y cuestionar las dinámicas de poder que influyen en su entorno.

- Justicia social: El objetivo de la pedagogía crítica es promover la equidad y la justicia social a través de la educación.
- Empoderamiento de los marginados: Se enfoca en las voces y experiencias de los grupos históricamente excluidos, tales como las comunidades indígenas, afrodescendientes, mujeres y otros grupos vulnerables [4] [3].

C. Aplicación de la educación emancipadora y la pedagogía crítica al contexto ecuatoriano

Ecuador, un país con una rica diversidad étnica y cultural, enfrenta profundas desigualdades socioeconómicas que han afectado históricamente su sistema educativo. La educación emancipadora y la pedagogía crítica proporcionan herramientas teóricas y prácticas para abordar estos desafíos y promover un cambio transformador en el sistema educativo ecuatoriano. En el contexto de Ecuador, la educación emancipadora puede aplicarse fomentando la creación de espacios educativos dialógicos en comunidades indígenas y afrodescendientes, que han sido marginadas por el sistema educativo tradicional. El enfoque de Freire sobre la "Concientización" es particularmente relevante para empoderar a estos grupos, permitiéndoles reconocer las estructuras de opresión que han limitado su acceso a oportunidades y fomentando su participación activa en la transformación de su realidad.

Por su parte, la pedagogía crítica puede integrarse en el sistema educativo ecuatoriano a través de la reformulación de los currículos escolares, asegurando que estos incluyan una perspectiva crítica sobre las desigualdades estructurales que afectan al país [1]. Siguiendo las ideas de Apple y McLaren, los contenidos educativos deben reflejar la diversidad cultural de Ecuador y cuestionar las narrativas hegemónicas que perpetúan la exclusión social. La inclusión de la historia de los movimientos sociales ecuatorianos y el análisis crítico de las políticas económicas actuales pueden ser ejes fundamentales para promover una educación orientada hacia la justicia social. Además, las teorías de Illich sobre la "desescolarización" pueden inspirar la creación de redes comunitarias de aprendizaje en áreas rurales donde el acceso a la educación formal es limitado [2]. La implementación de estos espacios permitiría a las comunidades compartir conocimientos ancestrales y locales, creando un sistema de aprendizaje más inclusivo y accesible, especialmente en zonas donde la infraestructura educativa es deficiente.

Para cerrar la exposición de las ideas anteriormente desarrolladas, la implementación de una metodología educativa basada en la educación emancipadora en el Ecuador puede contribuir a una transformación profunda del sistema educativo. Al empoderar a los estudiantes y comunidades para que se conviertan en agentes activos en la construcción de una sociedad más equitativa y plural, esta propuesta ofrece un enfoque educativo más justo y sostenible, capaz de responder a los desafíos socioeconómicos y culturales que enfrenta el país.

III. METODOLOGÍA

La metodología propuesta se basa en un enfoque de investigación-acción participativa, diseñado para implementar los principios de la educación emancipadora y la pedagogía crítica en el contexto ecuatoriano. Esta metodología se desarrolla en dos fases principales:

A. Diagnóstico contextual

El primer paso en la implementación de la propuesta metodológica es llevar a cabo un análisis exhaustivo de las realidades socioculturales y económicas de las diversas comunidades educativas en Ecuador. Este análisis permitirá identificar las estructuras de poder y las desigualdades existentes en el sistema educativo ecuatoriano. Además, es crucial evaluar los conocimientos previos y las necesidades formativas tanto de docentes como de estudiantes para ajustar la propuesta de manera efectiva y garantizar que responda a las necesidades específicas de cada contexto.

B. Diseño e implementación de programas de formación

Para llevar a cabo la formación efectiva en educación emancipadora y pedagogía crítica, se desarrollarán talleres de capacitación dirigidos a docentes, enfocados en los fundamentos teóricos de estas metodologías y contextualizados a la realidad ecuatoriana [12]. Estos talleres incluirán la creación de espacios para el diálogo y la reflexión crítica entre docentes y estudiantes, fomentando un ambiente de intercambio de ideas y análisis profundo. Además, se implementarán proyectos educativos que aborden problemas locales y nacionales relevantes, promoviendo la aplicación práctica de los conceptos aprendidos y contribuyendo a la resolución de desafíos específicos en la comunidad.

IV. RESULTADOS

Con las bases teóricas analizadas es posible formular la siguiente propuesta para la ejecución de un plan emancipador (Tabla 1), donde los docentes consigan canalizar las estrategias apropiadas y desarrollar habilidades óptimas para la implementación en el aula.

Tabla 1. Propuesta de plan de trabajo para la educación emancipadora.

Objetivos	Actividades	Horas estimadas	Recursos necesarios	Evaluación
Fomentar el pensamiento crítico en los estudiantes	- Análisis crítico de noticias y artículos de actualidad que aborden temas sociales y políticos.	5 horas	Artículos periodísticos, videos de noticias, dispositivos digitales.	- Debate grupal, entrega de un ensayo crítico sobre un artículo.
Promover la reflexión sobre la justicia social	- Proyección de documentales que traten temas de desigualdad social, derechos humanos, feminismo, y ambientalismo, seguido de discusiones grupales.	3 horas	Proyector, documentales o videos relacionados con temas sociales.	- Reflexión escrita individual sobre los documentales, evaluada con rúbrica de análisis y argumentación.
Impulsar la acción participativa en el entorno	- Organizar una visita o proyecto comunitario donde los estudiantes identifiquen y trabajen en un problema social (como reciclaje, inclusión, o justicia social).	10 horas	Transporte para visita, materiales para el proyecto comunitario.	- Informe grupal y presentación sobre el proyecto, evaluando participación activa y soluciones propuestas.

Estas actividades promueven una educación inclusiva, no solo entre pares, sino con el ambiente y el contexto local. Sin embargo, resulta indispensable incluir otras actividades que involucren la participación cultural y el intercambio con otros escenarios sociales (Tabla 2).

Tabla 2. Otras actividades que complementan la propuesta.

Objetivos	Actividades	Horas estimadas	Recursos necesarios	Evaluación
Desarrollar habilidades de diálogo y consenso	- Taller de resolución de conflictos donde los estudiantes trabajen en equipos para resolver situaciones hipotéticas de desigualdad o injusticia.	4 horas	Espacio abierto para trabajo en equipo, casos prácticos de conflictos sociales.	- Evaluación del proceso de resolución mediante observación y autoevaluación de cada grupo.
Promover la conciencia histórica y cultural	- Lectura y análisis de textos históricos sobre movimientos de liberación y derechos humanos, seguido de la creación de líneas del tiempo sobre estos eventos.	6 horas	Libros o textos históricos, cartulinas, marcadores para línea del tiempo.	- Línea del tiempo evaluada por contenido y comprensión histórica, además de la participación en la discusión.
Fortalecer la autonomía en la toma de decisiones	- Realización de un proyecto individual donde cada estudiante investigue sobre un tema social de su interés y proponga soluciones emancipadoras.	8 horas	Biblioteca, acceso a internet, materiales para presentación (diapositivas, etc.).	- Evaluación del proyecto final según criterios de investigación, originalidad y viabilidad de soluciones.
Impulsar la equidad de género y derechos humanos	- Dinámicas de rol donde los estudiantes asuman diferentes identidades de género o posiciones de poder para experimentar desigualdades estructurales.	3 horas	Espacio para la actividad, guiones o casos de rol.	- Autoevaluación y discusión grupal sobre la experiencia, con rúbrica de empatía y reflexión crítica.
Desarrollar la capacidad de colaboración y solidaridad	- Actividades colaborativas, como crear campañas de concientización en redes sociales sobre un problema social de la comunidad.	6 horas	Acceso a dispositivos con conexión a internet, redes sociales o plataformas educativas.	- Evaluación del impacto de la campaña (número de interacciones) y presentación grupal sobre el proceso y aprendizaje.

Esta propuesta es flexible y puede adaptarse a diferentes niveles educativos, contextos y recursos disponibles. Las actividades pueden integrarse en varias asignaturas, como estudios sociales, ética, historia, y lengua. Por tanto, es recomendable que la evaluación se realice no solo al final, sino a lo largo del proceso, para monitorear el desarrollo crítico y emancipador de los estudiantes. Para llevar a cabo esta nueva visión en las aulas, resulta necesario incorporar un plan de capacitación docente alineado con la propuesta (tabla 3).

Tabla 3. Propuesta de plan de capacitación docente para implementar la educación emancipadora de manera efectiva.

Objetivos de la Capacitación	Contenido/Temas	Actividades	Duración	Recursos Necesarios	Evaluación
Introducir los fundamentos de la educación emancipadora	<ul style="list-style-type: none"> - Conceptos clave de la educación emancipadora (Freire, Illich, Giroux). - Rol del docente como facilitador y no solo transmisor de conocimiento. 	<ul style="list-style-type: none"> - Lectura y discusión de textos fundamentales de pedagogía crítica. - Debate grupal sobre el rol del docente en este enfoque. 	4 horas	Artículos y textos, proyector, espacio para debate.	<ul style="list-style-type: none"> - Participación activa en discusiones. - Reflexión escrita sobre el rol del docente en la educación emancipadora.
Fomentar el desarrollo del pensamiento crítico en el aula	<ul style="list-style-type: none"> - Estrategias para promover el pensamiento crítico en los estudiantes. - Diseño de actividades críticas basadas en problemas sociales. 	<ul style="list-style-type: none"> - Taller práctico para diseñar actividades que desarrollen el pensamiento crítico. - Simulaciones y juegos de rol. 	6 horas	Guías de actividades y dispositivos para simulaciones.	<ul style="list-style-type: none"> - Evaluación del diseño de actividades y su aplicabilidad en el aula. - Observación de simulaciones.
Desarrollar habilidades de facilitación y diálogo pedagógico	<ul style="list-style-type: none"> - Técnicas para fomentar el diálogo horizontal y la participación activa. - Métodos para gestionar el aula como un espacio de diálogo y colaboración. 	<ul style="list-style-type: none"> - Práctica de dinámicas de diálogo (círculos de discusión, métodos socráticos). - Simulación de clases basadas en el diálogo y la colaboración activa. 	4 horas	Materiales de lectura, espacio para simulación.	<ul style="list-style-type: none"> - Evaluación del desempeño en la simulación de clases dialogadas. - Autoevaluación y retroalimentación entre pares.

La capacitación incluye tanto teoría como actividades prácticas, simulaciones, y retroalimentación constante entre los docentes. Se evalúa a lo largo del proceso para garantizar la comprensión y aplicación de los conceptos, con un enfoque formativo para mejorar la implementación. Este plan puede ajustarse según los contextos locales y las necesidades específicas de cada grupo de docentes, ajustando horas y actividades si es necesario. Sin embargo, se incorporan actividades complementarias en la tabla 4.

Tabla 4. Otras actividades que fortalecen la capacitación docente.

Objetivos de la Capacitación	Contenido/Temas	Actividades	Duración	Recursos Necesarios	Evaluación
Capacitar en el uso de recursos y tecnologías para la educación emancipadora	-Uso de herramientas digitales y recursos educativos para fomentar el aprendizaje crítico.	-Talleres	6 horas	Computadoras, acceso a plataformas educativas digitales.	Retroalimentación sobre la integración de las Tics en el aula emancipadora.
Preparar a los docentes para abordar temas sociales y controversiales	-Gestión de dinámicas grupales y resolución de conflictos.	-Talleres - Simulación de escenarios controversiales	5 horas	Casos prácticos para simular conflictos, material didáctico.	- Evaluación de la resolución de casos prácticos. - Observación y retroalimentación de las simulaciones.
Fortalecer las habilidades de evaluación formativa	-Herramientas para evaluar pensamiento crítico, autonomía y colaboración.	-Talleres -Ejercicios de evaluación	4 horas	Guías para el diseño de rúbricas, ejemplos prácticos.	-Reflexión sobre el uso de la evaluación formativa.
Promover la creación de proyectos comunitarios y colaborativos	- Vinculación de la educación con la realidad social y comunitaria de los estudiantes.	-Taller práctico	5 horas	Recursos comunitarios, ejemplos de proyectos sociales.	- Evaluación de los proyectos diseñados.
Reflexión sobre la implementación y ajustes en la práctica docente	-Reflexión crítica sobre las primeras experiencias aplicando la educación emancipadora.	- Círculo de discusión sobre las primeras experiencias docentes aplicando este enfoque.	3 horas	Espacio para discusión grupal	-Evaluación mediante reflexión escrita sobre la práctica.

Este plan proporciona a los docentes las herramientas necesarias para implementar con éxito la educación emancipadora en sus aulas. Final del formulario Se estima que los resultados que se obtengan a partir de la implementación de la propuesta estén en consonancia con un aprendizaje sólido en el uso de los procesos metodológicos asociados con la educación emancipadora. La formación docente en pedagogía crítica, mediante talleres y sesiones de mentoría, ayuda a los docentes universitarios a adquirir una base teórica sólida en estos temas, que les permitirían implementar dinámicas participativas que fomentan el pensamiento crítico y la transformación social en el aula.

Con los talleres sobre diseño curricular, se lograría la integración de la realidad local y nacional en los planes de estudio. Estos abordarían temas cruciales como la justicia social, los derechos humanos y la sostenibilidad, contextualizados en la realidad ecuatoriana. Este enfoque permite a los estudiantes conectar con temas relevantes de su entorno, promoviendo un aprendizaje más significativo. Además, la implementación de técnicas participativas como debates, círculos de diálogo y proyectos colaborativos transforman el rol de los estudiantes en el proceso educativo. Estos se convertirían en participantes activos de su aprendizaje, lo que estimula una mayor implicación y un desarrollo de habilidades para analizar críticamente su entorno. La creación de comunidades de práctica fortalece la implementación continua de la educación emancipadora. Estas redes de docentes colaborativas permitirían un espacio para compartir experiencias y desafíos, contribuyendo así a la mejora constante de las prácticas educativas y al sostenimiento a largo plazo de este enfoque pedagógico. En cuanto al abordaje de materias específicas, se podrían mostrar algunos ejemplos de cómo pueden adaptarse los planes de estudio en de dichas materias según los recursos y el enfoque que promueve la educación emancipadora.

C. Evaluación y ajuste continuo

Se espera que esta metodología se aplique en un período de 12 meses, con una fase inicial de diagnóstico de 2 meses, seguida de 8 meses de implementación y 2 meses de evaluación final y ajuste. La propuesta metodológica se fundamenta en los principios teóricos de Freire, McLaren, y Giroux, adaptados al contexto ecuatoriano, con especial atención a la diversidad cultural y las desigualdades socioeconómicas del país. Se busca promover una educación que no solo critique las estructuras de poder existentes, sino que también fomente la acción transformadora en las comunidades educativas. En la tabla 6 se muestra un plan de implementación de la propuesta.

Table 5. Plan de implementación de educación emancipadora en Ecuador.

Elemento	Objetivo	Acciones	Resultado esperado
Diagnóstico contextual.	Identificar realidades socioeconómicas.	Estudios etnográficos. Análisis de políticas. 2	Comprensión de desafíos educativos.
Formación docente.	Capacitar en pedagogía crítica	Talleres sobre pedagogía crítica. Seminarios de realidad ecuatoriana.	Docentes preparados para educación emancipadora
Diseño curricular.	Proveer herramientas prácticas para promover participación activa.	Talleres sobre métodos participativos	Docentes que promueven el pensamiento crítico y la participación.
Implementación	Aplicar metodologías participativas	Círculos de cultura Aprendizaje basado en problemas	Estudiantes empoderados y críticos
Evaluación y ajuste.	Valorar impacto y realizar mejoras.	Evaluaciones participativas. Sesiones de reflexión crítica.	Proceso educativo en mejora continua.
Redes de apoyo	Establecer comunidades de práctica	Redes de docentes. Plataformas de intercambio	Red sostenible de educadores transformadores

Se espera que este plan sea coherente con el desarrollo de la propuesta educativa. Además, debe ir en consonancia con la capacitación docente desarrollada. Además, este plan es flexible y permite adaptarse según el contexto de cada universidad, la cantidad de docentes involucrados y los recursos disponibles. Con esta estructura, se asegura una formación integral que proporciona tanto una base teórica sólida como la capacidad de aplicar la educación emancipadora de manera efectiva.

CONCLUSIONES

La viabilidad de la educación emancipadora en Ecuador es posible a pesar de las limitaciones económicas y de acceso a recursos digitales, debido a su capacidad de adaptarse a las realidades locales. La propuesta metodológica muestra que, al centrarse en el aprovechamiento de recursos disponibles y en la creación de espacios de diálogo, es posible llevar a cabo una implementación exitosa. Este enfoque no solo facilita la incorporación de la metodología en el contexto educativo, sino que también promete un impacto transformador en las comunidades, al permitir que los estudiantes y docentes se conecten profundamente con su entorno social y cultural.

El empoderamiento de los docentes y estudiantes es otro de los pilares fundamentales de esta metodología. No se trata solo de transformar los métodos de enseñanza, sino también de dotar tanto a docentes como a estudiantes de las herramientas necesarias para convertirse en agentes de cambio social. Al promover el análisis crítico de la realidad y la acción transformadora, ambos actores se fortalecen para enfrentar y desafiar las desigualdades estructurales que marcan su entorno, permitiéndoles tomar un rol activo en la construcción de una sociedad más justa.

El impacto positivo en la justicia social que propone esta metodología es notable. La educación emancipadora, con su énfasis en la pedagogía crítica, tiene el potencial de contribuir de manera significativa a la lucha por la equidad en Ecuador. Al integrar en el currículo contenidos que cuestionen las narrativas dominantes y alentar el análisis profundo de las estructuras de poder, se espera que los estudiantes desarrollen una conciencia crítica. Este proceso los motivará a actuar en favor de la transformación social, promoviendo la construcción de una sociedad más equitativa e inclusiva.

Por último, se puede indicar que la relevancia del acompañamiento docente es crucial para asegurar el éxito de la implementación de esta metodología. El sistema de mentoría y retroalimentación continua garantiza que los docentes no solo comprendan los principios de la educación emancipadora, sino que también se sientan apoyados durante todo el proceso. Este acompañamiento es clave para asegurar una adopción sólida y duradera de la metodología en las universidades, fomentando un ambiente en el que los docentes puedan aplicar los enfoques de manera efectiva y sostenida en el tiempo.

REFERENCIAS

- [1] F. Paolo, *Pedagogía del Oprimido*, México: Siglo XXI Editores, 2005.
- [2] I. Illich, *Deschooling Society*, New York: Harper & Row, 1971., 1971.
- [3] P. MacLaren, *Life in Schools: An Introduction to Critical Pedagogy in the Foundations of Education*, New York: Logman, 1989.
- [4] B. Hooks, *Transgress: Education as the Practice of Freedom*, New York: Routledge, 1994.
- [5] C. P. G. Clemente, Z. I. E. Fajardo, C. E. V. Navarro y W. J. M. Moreno, «Desafíos de la inclusión en la educación universitaria desde la praxis educativa transformadora,» *EPISTEME KOINONIA*, vol. 1, n° 5, pp. 171-183, 2022.
- [6] H. Giroux, *Theory and Resistance in Education: Towards a Pedagogy for the Opposition* (Critical Studies in Education and Culture Series), South Hadley: Bergin & Garvey, 1983.
- [7] B.-G. Vicente José, «Las Políticas Públicas de Educación en Ecuador, como una de las manifestaciones e instrumentos del Plan Nacional para el Buen Vivir,» Universidad de Alicante, Alicante, 2017.
- [8] A. Gramsci, *Selections from the Prison Notebooks*, New York: Q. Hoare and G. N. Smith, Eds. and Trans. New York: International Publishers, 1971.
- [9] M. Apple, *Ideology and Curriculum*, New York: RoutledgeFalmer, 2004.

- [10] P. Bourdieu y J.-C. Passeron, *Reproduction in Education, Society and Culture*, London: Sage Publications, 1990.
- [11] J. Butler, *Bodies That Matter: On the Discursive Limits of 'Sex'*, New York: Routledge, 1993.
- [12] H. Giroux, *Teachers as Intellectuals: Toward a Critical Pedagogy of Learning*, Wesport: Bergin & Garvey, 1988.